

**MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD  
GESTACIÓN, NACIMIENTO Y NIÑEZ DE LOS  
CURSILLOS DE CRISTIANDAD REFLEJADOS EN  
LOS BOLETINES INFORMATIVOS DE LOS  
JÓVENES DE LA ACCIÓN CATÓLICA DE  
MALLORCA.**

**PARTE N° 56**



**Proa**

SUPLEMENTO DEL BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO DE MALLORCA

N. 127

JUNIO 1949

**VII Cursillo**  
*en*  
**S. Honorato**



Quando, finalizado ya el Cursillo a que asistí, me encontré de nuevo entre los compañeros de mi Centro, no sabía cómo explicarles qué es un Cursillo. Son tantas — les decía — las emociones que allí uno siente, es tal el ambiente de alegría y juventud que se respira, son de tal intensidad espiritual los días que en San Honorato transcurren, que todo ello no es posible expresarlo en unas pocas palabras. Y sin poderles dar una solución satisfactoria a su natural curiosidad, les dije finalmente: «Amigos: para que comprendáis qué es un Cursillo... hay que vivirlo».

Tantos elogios había escuchado de los Cursillos que sentí una gran curiosidad por conocerlos. Más... transcurrieron las horas de Retiro... finalizó el primer día, y... — francamente — me sentía de tal modo decepcionado, que, en una de mis visitas al Sagrario, le expresé al Señor mi opinión de que, a mi modesto parecer, ESTABA PERDIENDO INUTILMENTE EL TIEMPO. ¿Para qué habrá venido aquí? me preguntaba.

Sucedieron el segundo y tercer días y con ellos los distintos temas, explicados maravillosamente. La Vida de Gracia... los Sacramentos... la Acción Católica... el Apostolado... Funcionamiento de un Centro... Todas estas ideas, expuestas con absoluta claridad, iban calando poco a poco en el ánimo de los cursillistas...

Y no faltó — naturalmente — el aspecto «juerguista». Javier Sansó nos deleitaba con sus conciertos de armónica y con la gracia inimitable en sus chistes, de un repertorio inacabable. Apenas terminados los «rollos» empezaba a «funcionar» el coro (¡vaya coro, amigos!) repitiéndose infinidad de veces las «tradicionales» canciones EL FRARE JACQUES, DE COLORES, CUANDO FERNANDO VII, etc.

Y llegó el momento del Acto de Clausura; cada Jefe de Decuria iba

relatando sus impresiones. Uno de ellos, al hablar del Ideal del Joven, se emocionó hasta tal punto, que quedó imposibilitado de proseguir su disertación; y las lágrimas y los aplausos de los asistentes fundieron en simbólico abrazo.

Antes de salir de San Honorato postréme — un tanto avergonzado — ante el Sagrario y musité estas palabras: «GRACIAS, SEÑOR, POR HABER PERMITIDO QUE ASISTIERA A UN CURSILLO».

*Un cursillista*

## VII Cursillo en San Honorato

Quando, finalizado ya el Cursillo a que asistí, me encontré de nuevo entre los compañeros de mi Centro, no sabía cómo explicarles qué es un Cursillo. Son tantas — les decía — las emociones que allí uno siente, es tal el ambiente de alegría y juventud que se respira, son de tal intensidad espiritual los días que en San Honorato transcurren, que todo ello no es posible expresarlo en unas pocas palabras. Y sin poderles dar una solución satisfactoria a su natural curiosidad, les dije finalmente: «**Amigos: para que comprendáis qué es un cursillo... hay que vivirlo**».

Tantos elogios había escuchado de los Cursillos que sentí una gran curiosidad por conocerlos. Más... transcurrieron las horas de Retiro... finalizó el primer día, y... – francamente– **me sentía de tal modo decepcionado**, que, en una de mis visitas al Sagrario, le expresé al Señor mi opinión de que, a mi modesto parecer, ESTABA PERDIENDO INUTILMENTE EL TIEMPO. ¿Para qué habré venido aquí? me preguntaba.

Sucedíéndose el segundo y tercer días y con ellos los distintos temas, explicados maravillosamente. La Vida de Gracia... los Sacramentos... la Acción Católica... el Apostolado... Funcionamiento de un Centro... todas estas ideas, expuestas con absoluta claridad iban calando poco a poco en el ánimo de los cursillistas...

Y no faltó, naturalmente, el aspecto «juerguista». Javier Sansó nos deleitaba con sus conciertos de armónica y con la gracia inimitable en sus chistes, de un repertorio inacabable. Apenas terminados los «rollos» empezaba a «funcionar» el coro (¡vaya coro, amigos!) repitiéndose infinidad de veces las «tradicionales» canciones. EL FRARE JACQUES, DE COLORES, CUANDO FERNANDO VII, etc.

Y llegó el momento del Acto de Clausura: cada Jefe de Decuria iba relatando sus impresiones. Uno de ellos, al hablar del Ideal del Joven, se emocionó hasta tal punto, que quedó imposibilitado de proseguir su disertación; y las lágrimas y los aplausos de los asistentes fundieron en simbólico abrazo.

Antes de salir de San Honorato postréme – un tanto avergonzado– ante el Sagrario y musité estas palabras: **«GRACIAS, SEÑOR, POR HABER PERMITIDO QUE ASISTIERA A UN CURSILLO»**.

Un cursillista

Como en el anterior boletín, de nuevo un cursillista anónimo y participante del VII Cursillo celebrado en San Honorato escribe en el boletín de junio sobre su proceso personal vivido durante aquellos tres días pasando de la decepción inicial motivada por las altas expectativas que tenía

por los continuos elogios escuchados sobre los Cursos, para finalmente ante el Sagrario agradecer al Señor el haberle permitido asistir a un Curso. Comparte que se hace imposible explicar lo que es un Curso y que para comprenderlo hay que vivirlo.



## Asistentes al Curso

Del 30 de Abril al 3 de Mayo de 1949

Director Espiritual: Rdo. D. Juan Capó.

Director del Retiro: Rdo. D. Miguel Fernández.

Rector: Andrés Rullán.

Profesores: Jaime Capó, Bartolomé Riutort, Guillermo Estarellas, **Eduardo Bonnín**, Antonio Malgosa y Guillermo Font.

### Cursillistas:

**Muro:** Rafael Ramis.

**Sóller:** Antonio Castañer.

**Buñola:** Antonio Colóm.

**Petra:** Gabriel Aguiló, Jaime Bauzá.

**El Terreno:** Francisco Valdés, Miguel Felani, Alfredo Bonet.

**Instituto:** Ovidio García, Juan Vidal.

**Can Domenge:** Luciano Vázquez, Miguel Ginard.

**Inca (interno):** Javier Sansó.

**Santa Cruz:** Tomás Sastre

Apuntamos pues **que el VII Cursillo de 1949 se celebró en San Honorato del 30 de abril al 3 de mayo** siendo D. Juan Capó el Director Espiritual y el Rector Andrés Rullán. Entre los profesores está también Eduardo Bonnín quien seis días antes había terminado el Cursillo anterior que finalizó el 24 de abril y en el que actuó de Rector.



## **Gracias, Señor, por tu Gracia**

Una realidad se ha obrado entre la juventud de Mallorca. Ante ella, no es preciso meditar posturas. Con la emotividad de un sentir cada vez

más apasionado, nos rendimos a la evidencia de una verdad que soñamos muy remota y que solo la Gracia de Dios ha querido fuera actual.

Transcribimos y ofrecemos a la meditación profunda de los jóvenes de nuestros centros, una carta, mejor, una impresión viva, echa carta, de un cursillista cuyo nombre ocultamos por no contar con su autorización para publicarla, dirigida a su Director Espiritual del Cursillo.

No la comentamos. No sabemos ni podemos hacerlo, su altura es difícilmente asequible. Permítasenos, sin embargo, expresar la creencia clara de qué las palabras vibrantes y los conceptos hondamente meditados y sentidos del entusiasta joven que las ha escrito, son, estamos convencidos, las que en este y en todos los momentos, suscriben y suscribirán todos los que a raíz de los nueve cursillos celebrados este año, encontraron en ellos la gracia de Dios, y por ella el camino más cierto hacia una eternidad Santa. Que Él no nos abandone en la empresa comentada, y la juventud de Mallorca, será la juventud de Dios.

Ante la altura y el gran testimonio de profundidad y apostolado que un joven cursillista escribe en una carta dirigida al Director Espiritual de su Cursillo, los entusiasmados responsables de Proa ven oportuno compartirla ocultando el nombre del autor al no contar con su autorización.

Palma, 30 de Mayo de 1949.

Rdo. Sr. D.....

Reverendo Padre:

Supe que próximamente iba a tener lugar un Cursillo en San Honorato, y pensé le sería grato saber como puede pensar un joven ex-cursillista.

Me da alegría ver como se multiplican los Cursillos, pues a mi modo de ver, en este siglo XX, es la única manera de ver y conocer claramente lo que es la Gracia de Dios.

Yo puedo decir francamente que empecé a vivir, después de haber asistido a los tres días del Cursillo. ¡Qué diferente es ahora mi pensar! ¡Cuánto me avergüenzo de mi vida anterior! ¡Cuán distinta me parece ahora! Soy feliz, al pensar que soy amigo de Dios, que puedo mirarle sin volver la cara, ni avergonzarme de mí mismo, y poderle decir: ¡aquí me tienes, estoy en tu gracia! Sólo le pido me la conserve, y me dé fuerzas para seguir por el camino cuyos primeros pasos aprendí en aquella bendita Ermita de San Honorato.

Antes, el pensar que un joven podía estar sin pecar, me daba risa. Decía como la mayoría dice, ¡no puede ser!, ¡es imposible! ¡Cuán equivocado estaba! ¿Qué sabía yo de la vida espiritual? ¿Qué méritos ponía yo de mi parte? ¡Ninguno! Gracias a estos benditos Cursillos, de los cuales Dios se valió para hacerme conocer la gracia, puedo decir muy alto, para que todos me oigan, que poniéndose uno esa «formidable coraza» de la Sagrada Comunión frecuente, se puede resistir y salir victorioso de la batalla contra la corrupción del mundo.

Fui al Cursillo, tal vez como la mayoría, por compromiso, casi a la fuerza, pues a mí, eso de darse todo

el santo día golpes de pecho, no me convenía. Me preguntaba, ¿qué puede ser un cursillo?, y yo mismo contestaba, ¡beaturias, rezar y rezar, eso es, no cabe duda! Así pensaba cuando decidí ir a pasar unos días de vacaciones, con la idea de, a la hora de las beaturias y golpes de pecho, escabullirme y que no me vieran el pelo. Pasaron los días y... ¡cuán distinto fué aquello!

¿Cuál fué el día que el Señor tocó mi corazón? ¡Ah!, no lo sé. Pero, ¡bendita aquella hora! Muchas veces he recordado y sigo recordando aquellos tres grandes días de mi vida. Trabajé mucho, recé y puse muchas veces las rodillas, las cuales, notaron todo el peso del cuerpo y me dolieron grandemente; pero no importaba, lo que había aprendido y ganadó, bien lo valía, no hay precio para pagarlo. Las «pegas» que antes ponía, se esfumaron de repente; mi cerebro funcionaba de distinta manera, el latir de mi corazón era otro. ¿Qué pasó?... Fácil es comprenderlo. El Espíritu Santo revoloteaba en San Honorato y no dejó escaparse ninguna presa, y así caí en sus «Divinas garras».

De todo corazón doy gracias al Señor, de los días felices que viví y que nunca podré olvidar. Ahora sólo me resta pedirle que bendiga a los futuros cursillistas, que no deje que ninguno regrese sin haber experimentado una total transformación, que vuelvan a sus respectivos pueblos convertidos en verdaderos apóstoles convencidos de su Fe.

Sin más por hoy, se despide de Vd. s. s. q. b. s. m.

X X

Transcribimos:

Palma, 30 de mayo de 1949.

Rdo. Sr. D....

Reverendo Padre:

Supe que próximamente iba a tener lugar un cursillo en San Honorato, y pensé le sería grato saber cómo puede pensar un joven ex-cursillista.

Me da alegría ver cómo se multiplican los **cursillos**, pues a mí modo de ver, en este siglo XX, **es la única manera de ver y conocer claramente lo que es la Gracia de Dios.**

Yo puedo decir francamente que empecé a vivir, después de haber asistido a los tres días del Cursillo ¡Qué diferente es ahora mi pensar! ¡Cuánto me avergüenzo de mi vida anterior! ¡Cuán distinta me parece ahora! **Soy feliz, al pensar que soy amigo de Dios**, que puedo mirarle sin volver la cara, ni avergonzarme de mí mismo, y poderle decir: ¡aquí me tienes, estoy en tu gracia! Sólo le pido me la conserve, y me dé fuerzas para seguir por el camino cuyos primeros pasos aprendí en aquella bendita Ermita de San Honorato.

Antes, el pensar que un joven podía estar sin pecar, me daba risa. Decía como la mayoría dice, ¡no puede ser es imposible! ¡Cuán equivocado estaba! ¿Qué sabía yo de la vida espiritual? ¿Qué méritos ponía yo de mi parte? ¡ninguno! Gracias a estos benditos Cursillos, de los cuales Dios se valió para hacerme conocer la gracia, puedo decir muy alto, para que todos me oigan, que poniéndose uno esa «formidable coraza» de la Sagrada Comunión frecuente se puede resistir y salir victorioso de la batalla contra la corrupción del mundo.

**Fui al cursillo, tal vez como la mayoría, por compromiso**, casi a la fuerza, pues a mí, eso de darse todo el santo día golpes de pecho, no me convencía. Me preguntaba, ¿qué puede ser un cursillo?, y yo mismo contestaba, ¡beaturias, rezar y rezar, eso es, no cabe duda! Así pensaba cuando decidí ir a pasar unos días de vacaciones, con la idea de, a la hora de las beaturias y golpes de pecho, escabullirme y que no me viera el pelo. Pasaron los días y... **¡cuán distinto fue aquello!** ¿Cuál fue el día que el Señor tocó mi corazón? ¡Ah!, no lo sé. Pero ¡bendita aquella hora! Muchas veces he recordado y sigo recordando aquellos tres grandes días de mi vida. Trabajé mucho, recé y puse muchas veces las rodillas las cuales, notaron todo el peso del cuerpo y me dolieron grandemente; pero no importaba, lo que había aprendido y ganado, bien lo valía, no hay precio para pagarlo.

Las pegas que antes ponía se esfumaron de repente; mi cerebro funcionaba de distinta manera, el latir de mi corazón era otro. ¿qué pasó?... fácil es comprenderlo. El Espíritu Santo revoloteaba en San Honorato y no dejó escaparse ninguna presa, y así caí en sus «Divinas



garras». De todo corazón doy gracias al Señor, de los días felices que viví y que nunca podré olvidar. **Ahora solo me resta pedirle que bendiga a los futuros cursillistas,** que no deje que ninguno regrese sin haber experimentado una total transformación, que vuelvan a sus respectivos pueblos **convertidos en verdaderos apóstoles convencidos de su Fe.**

Sin más por hoy, se despide de Vd. s. s. q. b. s. m.

X X

Con un marcado «estilo cursillista» el joven anónimo tiene la necesidad de explicar al Director Espiritual de su Cursillo el cambio que ha supuesto en su vida. Se alegra enormemente que se celebren nuevos Cursillos ya que él mismo asegura que empezó a vivir, después de haber asistido a los tres días del Cursillo. Le explica lo equivocado que estaba al juzgar los Cursillos y lo distinto que fue aquello vivido que no tiene precio. Asegura que el Espíritu Santo revoloteaba en San Honorato y dando gracias al Señor le pide que bendiga a los futuros cursillistas para que vuelvan a sus pueblos convertidos en verdaderos apóstoles convencidos de su Fe.



## Otro Cursillo, el VIII, en San Honorato

Tres días de intimidad con nuestro Amigo. Este es el mejor resumen del VIII Cursillo en San Honorato. Tres días de paz con Dios y con nosotros mismos. Días de franca camaradería entre jóvenes de distintos pueblos de la Isla, que reunidos en el monte de Randa, han sentido en sus corazones los lazos de una amistad íntima, varonil y santa, producida por la gracia divina.

Empezó el Cursillo en la tarde del sábado, en que trasladados al Puig, y rota ya la ritual cortesía de los primeros momentos, tuvimos un Retiro Espiritual prólogo magnífico de lo que habían de ser después los mejores días de nuestra vida.

Con los excelentes directores y profesores, no podía por menos de cumplirse de un modo rotundo y categórico, la finalidad perseguida, haciéndonos sentir profundamente la vida de gracia, nuestra unión sobre la tierra, la importancia verdaderamente grande de los Sacramentos, y la ignominia del pecado.

Momento solemne y altamente emocionante el de la Salve cantada en el Mirador a altas horas de la noche, envueltos por la niebla propia de aquellos lugares agrestes, y sintiendo todos la profunda comunión que solo el Cristianismo sentido y vivido da a los corazones ju-

veniles. Tanto o más emocionante resultó el acto de clausura, inolvidable. Un hábito de paz y sosiego espiritual flotaba sobre nosotros unidos apostólicamente por la Gracia de Dios.

No menos dignos de recuerdo son los ratos libres entre clase y clase. En ellos hubo música, chistes, canto y hasta baile, baile de sabor típico, a cargo del dinámico Fiol, tan buen profesor como «bailaor».

Nuestra impresión, después de salir del Cursillo, es que a ellos deberían asistir el mayor número posible de jóvenes.

En tres días se descubren horizontes insospechados, se sueñan, bebiéndolos, ideales magníficos, y se forjan estupendamente las voluntades más indomables. De allí hemos salido convencidos de la gran necesidad de formación que padece nuestra Juventud, si queremos con gloria cumplir la gran misión que Cristo nos ha confiado de salvar al mundo.

Los cursillistas todos que juramos ante el Sagrario como caballeros cristianos, fidelidad eterna a nuestro Amigo, no debemos enfriar en su santo servicio al primer choque con la cruda realidad de nuestros días, para de este modo, sirviéndole siempre más y mejor, instaurar su Santo Reino sobre la faz de la tierra.

*Julio Barrado*

### Asistentes al Cursillo

#### EN SAN HONORATO

Del 14 al 18 de Mayo de 1949

Director Espiritual: Rdo. D. Miguel Ramón.

Director del Retiro: Reverendo D. Bernardo Martorell.

Rector: Eduardo Bonnts.

Profesores: Sebastián Arrom y Miguel Fiol.

#### Cursillistas:

**Porreras:** Antonio Andreu, Antonio Sastre.

**La Real:** Miguel Espases, Pedro Benbasar.

**Biniola:** Guillermo Colom, Bartolomé Ramis, Antonio Fiol.

**Alqueria Blanca:** Sebastián Rigo, Bartolomé Rigo, Antonio Rigo.

**Sóller:** Bartolomé Bernat, Juan Castañer.

**Can Domenge:** Francisco de P. Antolin.

**Petra:** Miguel Barceló, Pedro Reixach.

**Mancor del Valle:** Bernarudo Martorell, Felipe Catalá.

**La Vileta:** Julio Barrado.

## Otro Cursillo, el VIII, en San Honorato

Tres días de intimidad con nuestro Amigo. Este es el mejor resumen del VIII cursillo en San Honorato. **Tres días de paz con Dios y con nosotros mismos.** Días de franca camaradería entre jóvenes de distintos pueblos de la isla, que, reunidos en el monte de Randa, han sentido en sus corazones

los lazos de una amistad íntima, varonil y santa, producida por la gracia divina.

Empezó el Cursillo en la tarde del sábado, en qué trasladados al Puig, y rota ya la ritual cortesía de los primeros momentos, tuvimos un Retiro Espiritual prólogo magnífico de lo que habían de ser después los mejores días de nuestra vida.

Con los excelentes directores y profesores, no podía por menos de cumplirse de un modo rotundo y categórico, la finalidad perseguida. Haciéndonos sentir profundamente la vida de gracia, nuestra unión sobre la tierra, la importancia verdaderamente grande de los Sacramentos, y la ignominia del pecado.

Momento solemne y altamente emocionante el de la Salve cantada en el mirador a altas horas de la noche, envueltos por la niebla propia de aquellos lugares agrestes, y sintiendo todos la profunda comunión que solo el Cristianismo sentido y vivido da a los corazones juveniles. Tanto o más emocionante resultó el acto de clausura, inolvidable. Un halito de paz y sosiego espiritual flotaba sobre nosotros unidos apostólicamente por la Gracia de Dios.

No menos dignos de recuerdo son los ratos libres entre clase y clase. En ellos hubo música, chistes, canto y hasta baile, baile de sabor típico, a cargo del dinámico Fiol, tan buen profesor como «bailaor».

**Nuestra impresión, después de salir del cursillo, es que a ellos deberían asistir el mayor número posible de jóvenes.** En tres días se descubren horizontes insospechados, se sueñan, bebiendo los ideales magníficos, y se forjan estupendamente las voluntades más indomables. De allí hemos salido convencidos de la gran necesidad de formación que padece nuestra Juventud, si queremos con gloria cumplir la gran misión que Cristo nos ha confiado de salvar al mundo.

Los cursillistas todos que juramos ante el Sagrario como caballeros cristianos, fidelidad eterna a nuestro Amigo, no debemos enfriar en su santo servicio al primer choque con la cruda realidad de nuestros días, para de este modo, sirviéndole siempre más y mejor, instaurar su Santo Reino sobre la faz de la tierra.

Julio Barrado

El cursillista Julio Barrado, residente en el barrio de La Vileta de Palma de Mallorca, comparte un resumen de lo vivido en el VIII cursillo en San Honorato y que empezó en la tarde de un sábado y lo sintetiza en “tres días de paz con Dios y con nosotros mismos”. Comparte la impresión de los participantes sobre los cursillos, opinando después de salir del cursillo que a ellos deberían asistir el mayor número posible de jóvenes.

## **Asistentes al Cursillo**

**EN SAN HONORATO**

del 14 al 18 de Mayo de 1949

Director Espiritual: Rdo. D. Miguel Ramón.

Director del Retiro: D. Bernardo Martorell.

Rector: **Eduardo Bonnín**

Profesores: Sebastián Arrom y Miguel Fiol.

Cursillistas:

**Porreras:** Antonio Andreu, Antonio sastre.

**La Real:** Miguel Espases, Pedro Bennassar.

**Biniali:** Guillermo Colom, Bartolomé Ramis, Antonio Fiol.

**Alquería blanca:** Sebastián Rigo, Bartolomé Rigo, Antonio Rigo.

**Sóller:** Bartolomé Bernat, Juan Castanyer.

**Can Domenge:** Francisco de P. Antolín.

**Petra:** Miguel Barceló, Pedro Reixach.

**Mancor del Valle:** Bernardo Martorell, Felipe Catalá.

**La Vileta:** **Julio Barrado.**

**El VIII Cursillo celebrado en San Honorato se realizó del 14 al 18 de mayo de 1949** siendo el Director Espiritual D. Miguel Ramón, el Director del Retiro D. Bernardo Martorell, el Rector Eduardo Bonnín y los Profesores Sebastián Arrom y Miguel Fiol. Vamos apreciando que los Cursillos entre otras identificaciones se realizaban dentro de cursillos que llevaban por nombre el del lugar en donde se realizaban.



### **Al cerrar la edición**

Se está celebrando en San Honorato nuestro

## **IX CURSILLO**

En el próximo número informaremos del mismo



## ¡Cursillos!

Tres días de vacaciones ideales en un tobogán espiritual.



Otro mundo desconocido

¿Por qué tal **entusiasmo** por los Cursillos?

¿Por qué ya somos **200** los cursillistas 1949?

En este Proa se destila el empuje que iban cogiendo los cursillos, su fuerza imparable, su éxito apostólico, el asombro de todos los participantes, el entusiasmo que provocan y el apoyo decidido

de la jerarquía. Se contabilizan ya en estas fechas del mes de junio la participación durante el año 1949 de 200 nuevos cursillistas.



**Inscríbete hoy. - Mañana será tarde**

## **X CURSILLO**

**del 30 de Junio al 4 de Julio**

**En el Santuario de costumbre**

**Inscríbete hoy – Mañana será tarde**



## I. - ¿Qué opiná Vd. de los cursillos?

Los hechos hablan y no hay ni puede haber nadie que habiendo visto y entendido lo que son unos

- Pasa a la página 3 -

cursillos, no opine que son actualmente de una eficacia total indiscutible. Tanto, que a mi juicio, de desear sería se sucedieran sin interrupción. En ellos se siente en cada momento sobre los cursillistas, la acción de la Gracia de Dios. Los jóvenes, maravillados, descubren insospechados y luminosos horizontes, y nace en ellos la idea clara de lo sobrenatural, obrándose en las almas una verdadera transformación. Estimo de suma importancia el Retiro que precede inmediatamente al Cursillo. En resumen, los Cursillos, son un medio óptimo, el más eficaz y definitivo para conseguir cumpla su misión la Acción Católica.

La voz de nuestros Consiliarios

## El futuro de la Obra

Al habla con

D. GUILLERMO PAYERAS

Pbro.

### 1- ¿Qué opina Vd. de los Cursillos?

Los hechos hablan y no hay ni puede haber nadie que habiendo visto y entendido lo que son unos cursillos, no opine que **son actualmente de una eficacia total indiscutible**. Tanto, que a mi juicio, **de desear sería se sucedieran sin interrupción**. En ellos se siente en cada momento sobre los cursillistas, la acción de la Gracia de Dios. Los jóvenes, maravillados, descubren insospechados y luminosos horizontes, y nace en ellos la idea clara de lo



sobrenatural, obrándose en las almas una verdadera transformación. Estimo de suma importancia el Retiro que precede inmediatamente al Cursillo. En resumen, los **Cursillos, son un medio óptimo, el más eficaz y definitivo para conseguir cumpla su misión la Acción Católica.**

En la entrevista realizada en este caso a D. Guillermo Payeras dentro de la columna de “La voz de nuestros Consiliarios”, D. Guillermo opina que a su juicio sería de desear que los Cursillos se sucedieran sin interrupción y que en ellos los jóvenes descubren insospechados horizontes obrándose en sus almas una verdadera transformación. Vemos una vez más el asombro que producen los Cursillos y el apoyo decidido de los diferentes Consiliarios que van participando en ellos. La proyección de ir a los alejados empezaba a tener un principio de comprensión en la comunidad mallorquina.